

espacios formativos como herramienta pedagógica desde el ocio y tiempo libre para jóvenes y adultos con discapacidad visual

Ana María Acevedo Ríos¹

Martha Nelly Marín Hurtado²

Camila Pérez Jiménez³

¹ Licenciatura en Educación Especial de la Universidad de Antioquia. Correo: ana.acevedor@udea.edu.co

² Licenciatura en Educación Especial de la Universidad de Antioquia. Correo: martha.marinh@udea.edu.co

³ Licenciatura en Educación Especial de la Universidad de Antioquia. Correo: camila.perezj@udea.edu.co

La siguiente investigación busca generar experiencias de ocio y tiempo libre dentro de los espacios formativos de la Fundación Aula 5 Sentidos, para contribuir, de forma positiva, en la vivencia de la discapacidad visual de jóvenes y adultos. Dentro de los hallazgos aparecen los beneficios que brindan dichas experiencias en la construcción identitaria de los estudiantes, las interacciones con el medio y el reconocimiento social, así como la incidencia de las familias y el entorno en estos espacios.

Introducción

A partir de las vivencias, los aprendizajes y las reflexiones construidas durante el proceso formativo, y de las experiencias que se tejieron desde el año 2019 como docentes voluntarias en áreas tiflológicas de estudiantes jóvenes y adultos con discapacidad visual (DV) de la Fundación Aula 5 Sentidos, se identificaron diversas situaciones desde la cotidianidad de cada estudiante y sus familias, que reflejaron los miedos al reconocimiento y las miradas sociales, temores para participar en distintos espacios de la ciudad, desconocimiento y negación al diagnóstico, dificultades en la toma de decisiones, inseguridades a la hora de enfrentarse a eventos o actividades desconocidas y, por último, la sobreprotección que tienen los padres hacia sus hijos, lo que interfiere en su autonomía.

Dichas experiencias nos llevaron a cuestionar los aprendizajes obtenidos sobre la discapacidad, los espacios formativos que se estaban ofreciendo y el reconocimiento de la diversidad en medio de una sociedad que constantemente busca la homogenización. A partir de esto, se vislumbraron dos situaciones problemáticas que comenzaron a orientar la presente investigación; la primera refleja la inasistencia constante a las actividades brindadas en la institución, lo que pausa los procesos formativos y afecta, de manera directa, a la población en cuestión, ya que su poca permanencia en los programas no permite, en muchas ocasiones, dar cuenta de los beneficios que tienen para la adquisición de competencias y habilidades individuales y sociales.

La segunda problemática está direccionada a las dificultades que presentan los estu-

diantes con edades entre 14 y 36 años en el reconocimiento identitario. Esto se identifica a través de algunas conductas de los estudiantes, como no querer hacer evidente su diagnóstico negándose a recibir algunos apoyos, baja autoestima, poco reconocimiento de sus habilidades e intereses personales, dependencia para tomar sus propias decisiones y actitudes o aptitudes negativas a la hora de interactuar con el entorno. Todo ello termina afectando sus relaciones interpersonales, además, aumenta la dependencia hacia otras personas, obstruye el desarrollo de su personalidad y limita la percepción que tienen de sí mismos.

En consecuencia, y a partir de las problemáticas expuestas, se construye el siguiente interrogante con el fin de orientar la investigación: ¿Cómo los espacios formativos, desde las prácticas de ocio y tiempo libre, contribuyen al reconocimiento de los jóvenes y adultos con discapacidad visual de la Fundación Aula 5 Sentidos como sujetos de participación en la sociedad?

Se propone trabajar articulando la educación especial con las experiencias de ocio y tiempo libre en aras de contribuir a la identidad personal de la población, puesto que al ser este último campo de saber un posibilitador para el establecimiento de las relaciones sociales, así como un elemento clave dentro de la construcción de la personalidad, es propicio abordarlo mediante una mirada pedagógica e investigativa que favorezca la problemática establecida, la cual no se ha trabajado nacionalmente y se ha convertido en una temática en construcción que se teje tras los análisis teóricos y prácticos, relacionados con las experiencias de ocio, los espacios formativos y la vivencia de la discapacidad visual.

De acuerdo con lo anterior, se plantea una ruta de trabajo enmarcada en el paradigma cualitativo, porque permite hacer una lectura más amplia y reflexiva del contexto en el que están inmersas las personas con discapacidad visual (PCDV) que participan en la investigación. Además, se utiliza el método de inves-

tigación-acción, con la intención de estudiar las distintas realidades que vive la población por medio de ambientes pertinentes para el diálogo que posibilitan construir tejido social.

Este método ayudó a recolectar la información para el análisis de resultados, en donde se plantean las experiencias de ocio como espacio formativo a través de sus componentes, permitiendo identificar los beneficios que tienen dichos espacios en la población con discapacidad visual, centrando la mirada en la institución como lugar que brinda experiencias significativas para sus estudiantes. Además, la vivencia del diagnóstico y los factores familiares y sociales que posibilitan o limitan la adquisición de los beneficios del ocio, aun cuando este se considera un derecho para todo ser humano. Por último, se trae a colación la participación y el reconocimiento social de los jóvenes y adultos con DV a través de las experiencias de ocio que se evidencian en los diferentes discursos.

El principal hallazgo está direccionado a beneficiar la construcción identitaria de las PCDV mediante el ocio. Sumado a esto, queda claro el interés y la motivación de los estudiantes para realizar las actividades propuestas desde sus gustos, situándolos como actores principales dentro de su propio proceso formativo, logrando exponer las voces de aquellos que participaron en el transitar investigativo.

Metodología

Este estudio se posiciona dentro del paradigma cualitativo, con un enfoque crítico social, utilizando el método de investigación-acción, con el fin de dar respuesta a las situaciones o problemas que existen dentro del contexto, mediante la interpretación y la reflexión, reconociendo que todos los actores que participan son sujetos que contribuyen a la transformación de su propia realidad.

- **Técnicas e instrumentos**

A partir del diseño metodológico planteado y continuando con el propósito de esta

investigación, se vio pertinente el uso de las siguientes técnicas e instrumentos: entrevistas, observación participante, talleres y diarios de campo.

- **Participantes**

Se tuvieron en cuenta los estudiantes y las familias que asistían los jueves a la fundación. Esta población está integrada así: seis jóvenes, cinco con ceguera total y uno con baja visión; cuatro adultos, tres con ceguera total y uno con baja visión; cuatro mamás sin DV. En total, fueron diez estudiantes entre los 14 y 36 años y cuatro madres.

Hallazgos y discusión de resultados

- **Experiencias de ocio como espacio formativo**

Se logra identificar que ambos grupos poblacionales conocen el término «tiempo libre», diferenciándolo de las actividades rutinarias y obligatorias.

Si bien estas concepciones provienen de constructos individuales, se encuentran en concordancia con lo que plantean Ruiz *et al.* (2003), al definirlo como «el tiempo libre es aquel periodo de tiempo no sujeto a necesidades, de una parte, ni obligaciones, de otra. Resulta de la diferencia de restar al tiempo total el tiempo dedicado a nuestras obligaciones familiares, laborales y escolares» (p. 13). Sin embargo, al indagar sobre la definición de ocio se identificó que era algo desconocido para la mayoría de ellos; no obstante, hicieron algunos intentos de aproximación recurriendo a la ejemplificación con las actividades de su día a día (tabla 4.1).

Tabla 4.1 Respuestas dadas por estudiantes y familias

Tiempo libre	
Participante	Respuesta
F-L (Fragmento de entrevista inicial-familias, 2022)	Yo lo defino como el tiempo que yo tengo para mí, para yo consentirme, para organizarme, para salir a una comida con mis amigas; porque yo soy mamá 24/7
E-JM (Fragmento de entrevista inicial-estudiante, 2022)	El tiempo libre es la oportunidad que uno tiene, por ejemplo, cuando llega del colegio, en este caso de la fundación, que usted llega a la casa, bueno. Hace sus necesidades, descansa, se pone a oír música
Ocio	
Participante	Respuesta
E-JM (Fragmento de entrevista final-estudiante, 2022)	El tiempo ocio es cuando yo estoy ocupado haciendo las actividades que hago normalmente, como entrenar o cosas así
F-D (Fragmento de entrevista inicial-familias, 2022)	O sea, esos espacios no tan chéveres

* En las tablas solo se encuentran algunas de las respuestas brindadas por la población muestra.

Fuente: elaboración propia.

Las respuestas dadas mostraron una similitud existente entre cada una; definiendo el tiempo libre como aquel que se encuentra fuera de las obligaciones, y coincidiendo con un desconocimiento generalizado sobre el término de ocio, más no con su significado, pues cuando se hicieron las preguntas relacionadas a este, sin darse cuenta hablaban de lo que en realidad era con ejemplos cotidianos. Aun así, los seguían concibiendo como dos conceptos opuestos; no obstante, CP menciona: “El ocio y el tiempo libre son campos de saber amplios que se complementan desde la raíz” (Fragmento de Diario de campo 1, 2022). Es decir, si bien sus significados pueden ser

diferentes, el ocio se da dentro del tiempo libre y, por ende, siempre estarán conectados.

A partir de estos resultados se identifica una transformación en los pensamientos de cada participante al reconocer que el ocio no se limita en el disfrute y los tiempos de descanso, pues también permite interactuar en nuevos espacios, entrar en contacto con otras personas y vivir experiencias que atraviesan todas las dimensiones del ser humano.

Con lo ya expuesto, y considerando que este es un tema con muchos matices dentro de los cuales se pueden proporcionar aprendizajes significativos al individuo y a la sociedad, surge la propuesta de asumir las experiencias

Tabla 4.2 Respuestas sobre los beneficios del ocio

Participante	Respuesta
F-D (Fragmento de entrevista final-familias, 2022)	Bueno, yo pienso que muchos beneficios, o sea, experiencias muy enriquecedoras, y que él tenga la capacidad de diferenciar entre el tiempo bien invertido y el tiempo en el que no tengo ningún objetivo, pero necesito como ser humano, ¿cierto? Entonces que tenga como conciencia de las dos, que los disfrute y que siempre el tiempo ocio le deje un aprendizaje y una enseñanza
F-D (Fragmento de Taller-Colcha de Retazos, 2022)	Chévere, porque sí se ve cómo avanza cuando están en grupos de amigos, cómo se sueltan, cómo se convierten como en otras personas cuando están con los amigos a cuando están siempre con la mamá

Fuente: elaboración propia.

de ocio como un espacio formativo que beneficia, transforma y educa de forma continua, sin importar el contexto donde sea ejecutado. Con relación a esto, Espinosa et. al (1995) dicen:

la participación en ocio facilita el aprendizaje de comportamientos sociales, es un espacio muy importante para la participación social; la parte lúdica del ocio favorece el desarrollo de actitudes positivas; las prácticas de ocio contribuyen al desarrollo integral de la persona, y la interacción entre iguales y la relevancia del grupo facilita la integración (p. 7).

Dicho campo contribuye a nivel personal e incide en la sociedad, posibilitando mayor interacción y potenciando la adquisición de habilidades sociales que son fundamentales para la formación del sujeto con relación a su desarrollo integral (tabla 4.2).

Dentro de este marco, las experiencias de ocio son potenciadoras para los espacios formativos, por tal motivo, sería de gran interés para los estudiantes tenerlas presentes dentro del ámbito educativo, dado que en estos escenarios los estudiantes se desenvuelven con mayor espontaneidad, pues su participación se da en total libertad y de forma voluntaria. Por tal motivo, se plantea la necesidad de resignificar los espacios que tradicionalmente han sido utilizados para llevar a cabo dichas prácticas, dado que son fundamentales para el ser humano y su desarrollo integral.

Vivir y sentir la discapacidad visual: el ocio como herramienta formativa e inclusiva

- **Ocio como derecho: una garantía para los beneficios**

Las experiencias de ocio trascienden al individuo en su esfera personal y social desde diferentes espacios públicos, educativos y familiares. Por esta razón, este campo debería ser accesible para todos los seres humanos, pues de este modo se estarían beneficiando de manera integral. En palabras de Sevilla (2012):

El ocio como concepto ha evolucionado considerablemente, y ahora se entiende como elemento fundamental y mediador en el desarrollo de la vida de toda persona. En nuestra sociedad, el ocio ha tomado un papel primordial, convirtiéndose en uno de los ejes de desarrollo social y personal más relevante. Ya no entendemos nuestras vidas sin ocio, ya no se trata solo de una recompensa por el trabajo realizado, sino que es algo que define nuestro esti-

lo de vida y que se reivindica y reconoce como un derecho humano fundamental del que nadie debería ser privado por razones de ningún tipo (p. 7).

A raíz de esto, al ser el ocio un garante de aportes para el estilo y la calidad de vida, se ha instaurado un marco nacional e internacional donde, de manera legal, se establece el ocio como un derecho al que todo ser humano puede acceder; adicionalmente, se convierte en uno de los pilares que piensa en la inclusión de las personas con discapacidad.

En este sentido, los jóvenes y adultos con DV de la fundación, tienen como derecho poder acceder y participar activamente de las experiencias propuestas desde el ocio en los distintos contextos, en donde además de realizar una oferta, los espacios deben estar ajustados y adaptados para su condición, cumpliendo para que la atención se haga de manera justa, responsable y con calidad, porque, así como dice MN:

Es importante resaltar que las actividades de ocio y los espacios de tiempo libre deberían tener las mismas características, tanto para las personas que tienen una discapacidad como las que no, puesto que el valor de las experiencias es igual de decisivo para el desarrollo integral y el bienestar de todos en general (Fragmento de Diario de campo 3, 2022).

Es decir, el ocio con relación a la inclusión y el enfoque de derechos supone tener en cuenta factores influyentes como barreras, apoyos y posibilitadores, considerando importante reconocer el impacto que esto tiene desde la dimensión personal y social, lo cual

transforma el reconocimiento de la población considerada vulnerable a través del respeto por la diversidad. En ese sentido, Madariaga (2009) plantea que no debe existir ningún tipo de razón para que los individuos no puedan ejercerlo, excepto si es por decisión propia, pues se consideran significativos los aportes que tienen sobre las personas, en este caso, con DV. De acuerdo con ello, los espacios y la oferta de actividades que se proporcionan en el entorno deben estar ajustados para que las personas con DV cumplan un rol activo dentro de los distintos ambientes, en igualdad de condiciones.

- **Beneficios del ocio en la vivencia de la discapacidad visual en las PCDV**

Con relación a los beneficios del ocio, se utilizó el enfoque de capacidades desde la perspectiva del desarrollo humano de Nussbaum (2009), considerando las diez capacidades centrales propuestas por la autora, que, de acuerdo con Gómez (2013), alude realmente a objetivos que apuntan a que los individuos tengan una vida realmente humana y, por consiguiente, se puedan lograr sociedades garantes de derechos. Estas capacidades son: 1) vida, 2) salud física, 3) integridad física, 4) sentidos, imaginación y pensamiento, 5) emociones, 6) razón práctica, 7) asociación, 8) otras especies, 9) recreación y 10) control sobre el ambiente propio (Nussbaum, 2009, pp. 109-111).

En este orden de ideas, el primer objetivo hace alusión a la vida, que, en concordancia con Nussbaum (2009), es lo más importante que se le debe garantizar a la persona, independientemente de la etapa o las condiciones en las que se encuentre. Por eso, todo debe ir en pro de protegerla, junto con el libre desarrollo, promoviendo la salud corporal y la integridad física que les permita estar sanos.

Así mismo, otros de los objetivos que también cobraron mayor relevancia fueron: sentidos, imaginación y pensamiento, los cuales se relacionan con la garantía y capacidad que tiene la persona de vivir y expresar tranquilamente sus emociones y opiniones en cualquier

lugar, sin ser juzgada, identificando los espacios de ocio como un medio que los garantiza, pues brindan comodidad. Al respecto, Cuenca (2000) dice: «No solo hay que tener en cuenta el entorno físico y social, sino, muy especialmente, el significado de las experiencias de cada persona: las emociones, los sentimientos, las reacciones y los valores que van unidos a cada una de nuestras vivencias» (p. 78).

El octavo objetivo es «otras especies», en el que se analizan las oportunidades con las que cuentan las personas para relacionarse con el entorno y la naturaleza a partir del respeto (Nussbaum, 2009). Desde este objetivo surgieron varias narrativas por parte de los estudiantes, que dejaron en evidencia el disfrute que les genera este tipo de actividades; por ejemplo, uno de ellos expresó: «pues yo juego con mi perrito todos los días, él es el que me busca. A él le gusta que yo lo sobe».

Por otro lado, está el juego como otro de los objetivos de Nussbaum (2009); este, al igual que el ocio, garantiza actividades recreativas en donde el sujeto puede reír, jugar y disfrutar, al tiempo que establece vínculos sociales, familiares y se relaciona con personas de su mismo entorno. En este sentido, es de gran impacto el trabajo que se realiza desde la fundación, ya que es un espacio en el que los estudiantes participan e interactúan con sus pares, pues son muchos los aprendizajes logrados a partir de actividades que, aunque sencillas, involucran varias dimensiones del ser humano, incluido el disfrute.

Por último, uno de los objetivos con mayores resultados, durante este proceso investigativo, fue la afiliación, entendida, según Nussbaum (2009), en palabras de Gómez (2013), como la capacidad de empatizar y garantizar que las personas sean tratadas como seres dotados de dignidad y con igual valor que los demás.

De acuerdo con lo mencionado, se logra evidenciar la estrecha relación entre los beneficios del ocio y el desarrollo humano, por ser analizados desde el enfoque de derechos que busca brindar actividades a partir de entornos

inclusivos y de calidad que aporten a todas las dimensiones, fortaleciendo particularmente la socialización en diferentes contextos, la autonomía y la construcción identitaria.

Sin embargo, será importante ahondar en la correspondencia que hay entre los beneficios del ocio y la identidad de las PCDV a través de los espacios en donde frecuentemente participan y los impactos que tienen en cada uno de los autoesquemas de los estudiantes, porque las interacciones con el otro, los lugares y las experiencias son los principales medios que posibilitan la construcción propia.

Cabe aclarar que, cuando se habla de identidad personal se hace referencia al reconocimiento propio desde el ámbito social, es decir, cada persona se va definiendo a través de las interacciones con el otro. Y por ello surgen preguntas como ¿quién soy?, ¿qué me diferencia de los demás?, ¿qué me caracteriza como persona?, ¿qué habilidades tengo?, ¿qué me hace auténtico? Estos y otros interrogantes son los que conducen a examinar términos como autoconcepto, autoimagen, autoestima, autoconfianza y autonomía. Es por ello por lo que, desde este proceso investigativo, se estudiaron dichos autoesquemas, considerando la teoría, las experiencias que han tenido los estudiantes desde los espacios de ocio y cómo estos han influido en la construcción individual.

El primero de ellos es el autoconcepto; de acuerdo con López (2017), hace referencia a las concepciones que la persona se hace sobre sí misma, según lo que sabe o se imagina. Al respecto, todos los jóvenes y adultos mostraron tener claro el concepto que tienen

sobre ellos, lo que permite inferir que ha sido positivo el acompañamiento brindado, pues este tipo de procesos supone ciertos factores y características individuales que dependen de la interacción con el entorno y de espacios formativos como la familia y los amigos, o contextos cercanos que permiten crear estructuras mentales claras de quiénes son (tabla 4.3).

Con esto quedan claras dos cosas: una de ellas es que los rasgos físicos están cargados de importancia y significado para ese estudiante en específico, que de una u otra forma los establece como parte central de su auto-

concepto; la segunda, el valor que adquieren este tipo de espacios al brindarles experiencias constructivas y de agrado.

Luego, se da paso a la autoimagen, considerando aquellas descripciones corporales al igual que la personalidad, para hacer referencia a eso que hace única a la persona. De nuevo se encontró que gran parte de los estudiantes tienen claridad frente a sus características corporales (tabla 4.4).

Aunque gran parte de los jóvenes y adultos tienen claro cómo es su aspecto físico, otros usan la opinión de los demás como referente de este proceso. Triviño y Suarez (2019), que retoman a Lerma (2016), dicen: «La identidad es entendida entonces como una construcción a partir de la relación con otros y la influencia de diversas instituciones. Se plantea como un proceso en el cual los individuos se definen a sí mismos desde las interacciones» (p. 20). Esta idea de identidad alude a cómo los contextos también inciden en la construcción de la misma.

Tabla 4.3 Respuestas dadas por estudiantes a la pregunta ¿cómo son?

Autoconcepto	
Participante	Respuesta
E-JS (Fragmentos del Taller-silueta corporal, 2022)	Yo soy muy alegre. Yo soy delgado, tengo unos dientes muy bonitos
E-J (Fragmentos del Taller-silueta corporal, 2022)	Bueno yo soy, ¡ay! ¿Cómo se puede decir eso? Soy bajito, soy blanco como la leche, mi pelo es negro, soy gordo

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4.4 Respuestas dadas por los estudiantes a la pregunta ¿cómo son?

Autoimagen	
Participante	Respuesta
E-LF (Fragmentos del Taller-silueta corporal, 2022)	Vea, vea profe, yo mido por ahí 1,80, soy delgado, el pelo lo tengo más o menos cortico, no me gusta mantenerlo muy largo
E-SC (Fragmentos del Taller-silueta corporal, 2022)	Soy alta, mido como 1,58, de piel morena. Soy como intermedia, mis manos son muy suavitas. Pues mi cabello originalmente es crespo, pero ahora no está tan crespo porque me hice la keratina hace poco, pero bueno, ya se me está quitando

Fuente: elaboración propia.

El tercer esquema es la autoestima, conocida como el amor propio, haciendo referencia al calificativo de buena cuando hay confianza en sí mismo o autoaceptación, y poca si sucede todo lo contrario, es decir, no hay casi confianza, existe constantemente la sensación de querer ser o parecer otra persona, incluso, preocuparse por lo que digan o piensen los demás (López, 2017). Ambas perspectivas fueron identificadas en los estudiantes, ya que, para algunos, los espacios de interacción y las relaciones con las demás personas les han proporcionado experiencias positivas al permitirles mostrarse tal como son, saber tramitar emociones y encontrar un equilibrio entre lo que opinan los otros y lo que piensan de sí mismos.

Para otros, por el contrario, no ha resultado tan sencillo querer ser como son, pues les dan importancia a factores como el diagnóstico, la parte estética de sus rasgos físicos y los comentarios de los demás. Por ejemplo, E-LF expresa que la parte del cuerpo que no le gusta es uno de sus ojos, porque es azul debido a un glaucoma que le dio hace cinco años. Y E-J dijo que tampoco le gusta el hecho de tener ojos, pero no poder ver, argumentando que:

Porque yo cuando perdí la visión, mira mis ojos como quedaron, este me quedó más pequeño que este. Entonces cuando yo perdí la visión, yo salía sin gafas y la gente se me burlaba «a que vea usted tiene un ojo más grande que el otro», entonces yo me acoople mucho, desde eso empecé a utilizar las gafas y ya no me las quito, yo solo me las quito para dormir o para bañarme, pero para salir a la calle así sí me las pongo (Fragmento taller silueta corporal, 2022).

Es precisamente por este tipo de relatos que resulta necesario que los estudiantes participen en espacios en donde se sientan cómodos, perciban las realidades sociales, establezcan interacciones con el otro y logren construir criterios propios. Para argumentar esta idea, Madariaga (2009) dice:

El desarrollo de habilidades y destrezas, al compartir contextos sociales de ocio,

proporciona un aumento de autoestima y un mayor bienestar. La actividad y el encuentro distendido que se produce en los ámbitos de ocio favorecen que cada cual se muestre tal como es, al tiempo que percibe la realidad del otro. Todo esto forma parte de los beneficios del ocio, porque su práctica permite a las personas vivir experiencias emocionales de especial importancia para su madurez (p. 17).

El cuarto es la autoconfianza, que se refiere a la seguridad que tiene la persona para hacer las cosas. Se basa en la credibilidad y convicción sobre lo que sabe y puede lograr según sus habilidades y potencialidades; cuando esto sucede, la persona logra con mayor facilidad sus metas. En este sentido, se encuentran dos posturas. La primera está orientada a como algunos estudiantes no encuentran ningún impedimento para realizar cualquier tipo de actividades, y la segunda es todo lo opuesto, ya que otros asumen la discapacidad como una barrera para hacerlas.

En síntesis, para que la persona tenga confianza en sí misma es necesario que cuente con ambientes y herramientas que la hagan enfrentar sus propios retos, y con el apoyo constante por parte de la familia, los amigos y las personas cercanas que la alienten a continuar y no darse por vencida, reconociendo los logros alcanzados.

Finalmente está la autonomía, vista como la capacidad que tiene el individuo para tomar decisiones y asumir las consecuencias. Es una habilidad que todo ser humano busca alcanzar a lo largo de su vida, con la intención de desarrollarse a nivel individual y social. En



relación con esta, se lograron identificar aspectos influyentes e importantes en los estudiantes como la familia y la fundación. La familia, porque constantemente se ve que las madres tienen actitudes y comportamientos frente a sus hijos, como tomar las decisiones por ellos, como si no tuvieran criterio propio o la capacidad para expresarse, lo que genera ciertas limitaciones en las PCVD.

No obstante, la fundación busca, a través de sus espacios, que el estudiante logre adquirir la capacidad de ser autónomo y tome sus propias decisiones de forma razonable, porque reconoce la importancia que tiene el hecho de que las PCVD tengan la oportunidad de hacer las cosas por sí solas sin depender siempre de un cuidador. Así, desde las experiencias de ocio y los programas, los estudiantes refuerzan su autonomía al asumirse como sujetos responsables de sí mismos que pueden participar de manera activa y propositiva en las actividades pensadas para el goce y disfrute desde la intencionalidad de beneficio y bienestar.

Conclusiones

Para dar muestra de las conclusiones encontradas, se retoman los hallazgos conseguidos durante el proceso investigativo, acordes a los objetivos planteados

En primer lugar, se evidencian, tanto en las PCVD como en sus familias, algunas confusiones sobre el concepto de ocio; aun así, logran dar cuenta del conocimiento del término a partir de las prácticas que realizan desde su propia elección para el disfrute. Esto quiere decir que, aunque la población de la fundación asiste a espacios pensados desde los componentes de ocio, no identifican su importancia

ni reconocen la intención que tienen dichos ambientes para el favorecimiento de su calidad de vida; por tal motivo, no advierten lo valioso que es asistir a las actividades brindadas desde el espacio formativo.

También se reconoce que las familias inciden de forma directa en los estudiantes a partir del modelo de discapacidad y los estilos educativos con los que se representan, convirtiéndose en ítems fundamentales para la formación de la identidad de la persona con DV de la siguiente manera: cuando las pautas de crianza se dan en relación con el fortalecimiento de la autonomía e independencia, la población con la condición desarrolla mayores habilidades sociales, se reconoce e interactúa desde sus gustos e intereses, teniendo una participación constante y con gran intención pedagógica desde el momento en el que se elige la actividad a partir de la voluntad y motivación.

Por otra parte, el entorno cumple un rol limitante o posibilitador en las experiencias desde las barreras o apoyos que ofrece. Es decir, que la participación de dicha población está sujeta a los procesos de inclusión que se llevan a cabo en cada lugar. Por tanto, desde la fundación se hace preciso fortalecer y promover los derechos dentro de cualquier espacio, en este caso los pensados para el ocio, puesto que si bien la sociedad ya debería estar preparada para atenderla, no en todas las ocasiones se lleva a cabalidad.

Además, y a pesar de que no se encontraron antecedentes que relacionen al ocio como un espacio formativo, tras realizar el rastreo se da cuenta de la relación estrecha que tienen estos dos campos en sus beneficios, puesto que implican involucrar a los estudiantes en un proceso de enseñanza y aprendizaje constante, en donde pongan a flote todos sus intereses en función de reconocerse de manera individual y colectiva, fortaleciendo su identidad.

Teniendo claro que las experiencias de ocio traen beneficios a los seres humanos, se identifica la importancia de fomentar más estas prácticas para las PCVD, puesto que se

ha notado, a través de los discursos de los jóvenes, adultos y sus familias, un desconocimiento de los espacios en donde se realizan tales actividades. Además, son pocos los lugares que piensan en esta población como partícipe de los ambientes de disfrute, y esto debería tomarse como un plan de mejora urgente en la ciudad.

Los espacios formativos, dados desde las prácticas de ocio y tiempo libre, permiten que las PCDV se reconozcan siendo parte y cumpliendo un rol activo dentro de la sociedad, ya que en su intencionalidad le apuestan a la calidad de vida de los sujetos, tal como se propone en el enfoque de capacidades de Martha Nussbaum. Por esta razón, las experiencias de ocio toman fuerza dentro del quehacer pedagógico al convertirse en una herramienta que reconoce las individualidades, tiene en cuenta las diferencias y respeta los gustos e intereses de cada persona.

Por último, se destaca que las prácticas de ocio y tiempo libre, al ser tomadas como espacio formativo, fortalecen el campo de acción donde participa el educador especial, ya sea investigativo, educativo o político, dado que estas resaltan el rol docente como algo fundamental para acompañar los procesos de inclusión en los distintos contextos, pues desde el perfil profesional se cuenta con el dominio conceptual y práctico para sortear los constantes cambios que emergen en la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Cuenca, M. (2000). *Ocio humanista: dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Universidad de Deusto. <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/ocio/ocio16.pdf>.
- Espinosa, A., Gimeno, A., Martínez, R., Ordoño, E., Ortega, J. y Relano, P. (1995). *Iguales, pero diferentes. Un modelo de integración en el tiempo libre*. Popular Editorial.
- Gómez, Á. (2013). Ética del desarrollo humano según el enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum. *Phainomenon*, 12(1), 20-28.
- López, M. S. (2017). Análisis del orden en el que el autoconcepto, la autoestima y la autoimagen deberían aparecer en el proceso de maduración personal para alcanzar el bienestar emocional. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 257-264. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n2.v1.1126>.
- Madariaga, A. (2009). *Ocio y discapacidad: el reto de la inclusión*. <https://docplayer.es/17263532-Ocio-y-discapacidad-el-reto-de-la-inclusion.html>.
- Nussbaum, M. (2009). Las capacidades de las mujeres y la justicia social. *Debate Feminista*, 39, 89-129.
- Pastrana, R. (2018). *Aproximación al enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum* [Tesis de Grado]. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
- Ruiz F., Nuviala, A. y García, M. E. (2003). Tiempo libre, ocio y actividad física en los adolescentes: la influencia de los padres. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (6), 13-20.
- Sevilla, C. (2012). *La animación en el ocio y tiempo libre para personas con discapacidad* [Tesis de Grado]. Universidad de Valladolid, Valladolid, España. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/2423>.
- Triviño, C. J. y Suárez, M. C. (2019). *Percepción y construcción del concepto de belleza en personas ciegas* [Trabajo de Investigación]. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.